

COMO ACOGIÓ ESPAÑA A MÍSTER FLEMING



Sir Alexander Fleming, el ilustre sabio inglés, descubridor de la penicilina, ha sido últimamente huésped de España. Mr. Fleming, acompañado de su esposa, ha vivido durante unas semanas en Barcelona—como huésped del Municipio—, Sevilla y Madrid, invitado por las respectivas Universidades, en todas las cuales fué nombrado doctor *honoris causa*. Mr. Fleming recogió en España no sólo el respeto y la admiración de las autoridades políticas, académicas y universitarias, sino también el aplauso de las masas populares. En esta primera fotografía, Mr. Fleming, incorporado a la vida típica sevillana, viste el clásico sombrero andaluz, en una fiesta dada en su honor.



Mr. Fleming, doctor *honoris causa* de la Universidad Central (Madrid), pronuncia una conferencia en dicho Centro, vestido con la toga y el birrete de la Universidad madrileña. En la foto siguiente, el ministro de Educación Nacional del Gobierno español, D. José Ibáñez Martín, impone a Mr. Fleming la Gran Cruz de Alfonso X, el Sabio, con la que el Estado español distinguió al insigne investigador.



En estas cuatro fotos se recogen diversos aspectos del viaje de sir Alexander Fleming a España. En la primera, Mr. Fleming recibe, en las ramblas de Barcelona, el agradecimiento de diversas personas cuyas vidas fueron salvadas por la penicilina. Las tres siguientes están tomadas en la finca que el ilustre doctor Marañón posee en Toledo: en una, los dos doctores, Fleming y Marañón; en otra, Mr. Fleming, el doctor Marañón—director del Instituto Británico de Madrid—, y en la última, el sabio inglés con las hijas y los nietos del doctor Marañón.

Nuestros COLABORADORES



A la hora de la creación periodística, nadie suma tantos éxitos como Juan Aparicio (n. 1906), hoy director de "Pueblo", de Madrid, y antes fundador y director de "El Español", "La Estafeta Literaria", "Así es", "Fantasía" y "Fénix". Si "El Español" o la variopinta "Estafeta", que fué un gozo hasta en América, bastan para dar fe de una potencia fundadora,

Juan Aparicio fué también un eficaz director general de Prensa (1941-1946). Escritor original, macizo y cabalístico, ha publicado "Españoles con clave" e "Historia de un perro hinchado".



Inquieto, nervioso, medido y agudo, sí, como San Hilario, nacido en Poitiers (en 1883), por su taurofilia—que podría asustar a cualquier teniente del "Salvation Army"—parece de la raya de los Pirineos. Este gran escritor francés—Abel Bonnard—ganó en 1906, en su patria, el premio nacional de Poesía, y en 1924, el nacional de Literatura. Desde 1932

pertenece a la Academia Francesa, y publicó, entre otros, "Les familiers", "L'Amitié", "La France et ses morts", "Océan et Brésil" y "Les Modérés", del que se agotaron más de veinte ediciones.

Cuarenta y cuatro años hace que Salvador Dalí nació en Figueras. Y casi cuarenta y cuatro años hace que este pintor español asusta a los burgueses de todo el mundo con sus genialidades, más o menos excéntricas. Dicen que por la madrileña Puerta del Sol andaba ya de mozo vestido con unos pantalones con perneras de distinto color. Inventor del suprarrealismo, en Madrid, en París, en Nueva York armó, y sigue armando, un ruido terrible que bastaría para hacerle famoso si además no fuese famoso como pintor excepcional. Este es su "secret life".



He aquí un gallego que emigró al revés, puesto que habiendo nacido en Cuba, en La Habana, cruzó el Atlántico y arribó a Galicia en un viaje a contrapelo, para hacerse bachiller y maestro en Orense. Con treinta y tres años de edad, Manuel Vázquez Martín es hoy, desde 1938, jefe de la página deportiva del diario "La Voz de España", de San Sebastián, donde firma cotidianamente con el seudónimo un tanto galaico de "Porriño"—con el que rubrica su reportaje sobre las regatas—, y colaborador de diversos periódicos deportivos de España y del extranjero.



La vida de Adriano del Valle habría que contarla en décimas coruscantes y metafóricas, si "Ramón" no le hubiese ya retratado cabalmente. Sevillano, con sangre astur que le va a la zumba y rastro italiano que aflora en su pinta de emperador, Adriano es hoy, en Madrid, director de "Primer Plano". Su primer libro lo publicó en París: "Primavera portátil", con

ilustraciones de D. Eugenio d'Ors. Después: "Lyra sacra", "Los gozos del río" y "Arpa fiel", éste "Premio Nacional de Literatura José Antonio" (1941) y "Premio Fasthenrath" (1942).



Hay varios Alfredo Marquerie: el que es poeta y gana con "Reló" el premio nacional de Literatura (1933); el que escribe cuentos y novelas—"Don Laureano y sus seis aventuras", "El toterero y su sombra", etc.—; el que viaja y nos da libros de viaje—"Inglaterra y los ingleses"—; el que penetra con un micrófono en la jaula de los leones, en el circo; el que realiza crítica de teatro y hace temblar a los autores... Tantos, suman un singular Alfredo Marquerie, español isleño—nacido en Mahón, 1907—, gran periodista y autor de veinte libros dispares.



José María Alfaro—poeta, periodista, escritor—formó ya en la redacción de "El Sol", de Madrid, antes de 1936, y en 1935 ganó el premio nacional de Literatura. Su brillante carrera intelectual y política se resume así: 1939, director de "Arriba", de Madrid, al que convierte en diario; 1939, subsecretario de Prensa y Propaganda; 1943, vicepresidente primero de las Cortes españolas y presidente de la Asociación de la Prensa... Todo sin abandonar la pluma ni el periodismo. Hoy, por los cuarenta y dos años, es ministro plenipotenciario de España en Colombia.



Aunque nacido en Madrid, en 1913, el R. P. Florencio Muñoz Hidalgo, dominico, pasó sus mejores años en el Oriente, principalmente en Filipinas. Si estudió Filosofía en Santo Tomás de Avila, la Teología la cursó en Hong-Kong (China) y Manila, y en Manila se hizo doctor en Filosofía y publicó numerosos trabajos periodísticos y literarios, sobre todo en la revista "Hispanidad". Ligado a aquella Universidad de Santo Tomás, fué nombrado después profesor y, a poco, secretario general de la misma y director del Departamento de Bellas Artes.



Si fray Juan de Zumárraga, el primer obispo que tuvo México, nació en Durango de España, Antonio González Martínez de Olaguibel nació en Durango de México. Después, fray Juan fué a México y le hicieron arzobispo, en tanto que Antonio González vino a España para llegar a consejero delegado del diario "La Gaceta del Norte", de Bilbao. A. G., antes que

rector de "La Gaceta", es un excelente periodista que suma una gran capacidad para mover y promover empresas editoriales. Ha publicado "Lo que vi en la Trapa", "Un viaje a Roma", etc.



El—Pedro de Lorenzo—dice que nació en el kilómetro 27 de la carretera de Cáceres a Mérida, un martes 7 de agosto. Con tanto circunloquio quiere decir que nació en Extremadura, y a Extremadura ya le ha dado muchas vueltas—circunloquios—en sus libros. Tiene treinta y un años, cara de niño y algunos hijos, y ha sido director de "El Diario Vasco", de San Sebastián, y "La Voz de Castilla", de Burgos, y cofundador de la poética "Garcilaso". Publicó "La quinta soledad", "... Y al Oeste, Portugal", "La sal perdida", "Tu dulce cuerpo pensado", etc.



Este gran periodista, con "ángel" o chispa en su prosa, que parece nacido en Santander, nació en Valparaíso (1896), hijo de la insigne novelista Concha Espina. Víctor de la Serna, director de "La Tarde" y presidente de la Asociación de la Prensa, de Madrid, fué en 1920-23 director de la editorial "Renacimiento", y en 1939-1947, de "Informaciones", también de Madrid. Hombre que a los cincuenta años ya dió bisnietos a doña Concha Espina, con el "ángel" o la chispa ganó en 1938 el premio Mariano de Cavia y mantiene hoy la vigencia de su pluma.

"No puedo mandarles foto porque no la tengo", dice a "M. H." Mercedes Ballesteros de la Torre, incursa en una familia que tiene escritores por las cuatro esquinas. Esposa de Claudio de la Torre, autor dramático; hija de un matrimonio de ilustres historiadores—D. Antonio Ballesteros y doña Mercedes Gabrois—, y hermana de otro escritor y catedrático—Antonio Ballesteros Gabrois—, ella, nacida en Madrid, ha estrenado dos comedias y publicado una novela: "Todo llega después". "Brenhilde" es una buena muestra de la capacidad literaria de M. B. de la T.

¿